

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Poblaciones en refugios de emergencia: redefiniendo su debate.

Fiorella Ciapessoni.

Cita:

Fiorella Ciapessoni (2009). *Poblaciones en refugios de emergencia: redefiniendo su debate. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/612>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Poblaciones en refugios de emergencia: redefiniendo su debate.*

Fiorella Ciapessoni

Socióloga, estudiante de Maestría

Ayudante del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales- Universidad de la República.

fciape@gmail.com.

I) Introducción

A nivel global, el problema de las personas que duermen a la intemperie o en refugios nocturnos, se ha convertido desde hace varios años a esta parte en uno de los asuntos más arduos que deben enfrentar los programas sociales diseñados para los grupos que conforman esta población. Las principales razones tienen que ver con las múltiples definiciones empleadas, y además, con una fuerte tendencia que prevalece hasta el día de hoy que los supone como una población uniforme, obviando una adecuada caracterización de sus problemas y necesidades (Morse, et. al: 1992)¹. Esto

* La propuesta de este trabajo se enmarca dentro del proyecto CSIC “*Avances en la tipología de individuos sin techo*” en el que se busca profundizar con precisión sobre la diversidad de causas, características y factores que determinan el inicio, estadía y prolongamiento (o culminación) de la vida sin techo, entre otros. Así como se busca ver también como se estructura la política que hay en relación a las personas que duermen en refugios nocturnos

¹ Morse, et. al desarrollan un sistema de clasificación basado en los problemas y necesidades de distintos servicios que tienen las personas ‘sin hogar’ (el que podría arrojar información relevante para la planificación de políticas y servicios). Su intención va más allá de buscar crear una taxonomía basada en constructos teóricos generales que pueden

afecta no sólo el tratamiento del problema y la búsqueda idónea de las múltiples causas que llevan a esta situación, sino también la diversificación de servicios que se ofrecen a las poblaciones que componen el conjunto y, a la imposibilidad de diseñar y ejecutar programas adecuados a los diferentes tipos de individuos que sufren ‘problemas de falta de hogar’².

Es que la construcción del problema como objeto de indagación científica se ha orientado hasta mediados de los años ‘80 a reducir el fenómeno a representaciones de *figuras extremas* típicas, *por ejemplo, la persona sin techo que duerme a la intemperie* (Tosi, 1999) llevando el problema a los niveles más bajos de la agenda pública (Jacobs, et. al, 1999). A partir de estos últimos años, se produjo un cambio de perspectiva debido a: *i)* la diversidad de trayectorias de las personas que acuden a los servicios dirigidos específicamente para esta población (refugios nocturnos, comedores, centros diurnos, hogares transitorios, etc.), *ii)* concebir el problema como un *proceso* (multidimensional y dinámico) que permite distinguir entre un episodio ‘*ocasional*’ de falta de hogar, de sucesos ‘*recurrentes o intermitentes*’, de una situación continua y ‘*de larga duración*’.

“*Como resultado [de este cambio de perspectiva en el estudio del fenómeno] se vuelve posible representar la heterogeneidad de situaciones que comúnmente son reconocidas en los estudios sobre la materia pero [que se vuelven] fácilmente contradictorias por las prácticas de investigación y definiciones generalizadas (...)*” (Tosi & Torri, 2005). De la misma forma, “*El énfasis en la dinámica [del fenómeno] refiere al creciente interés por la investigación ‘longitudinal’ en la política social, específicamente en relación a la agenda de la exclusión social, centrándose en el cambio de ‘trayectorias’ de las personas desfavorecidas*” (Hills, 1998)³.

Desde mediados de la década del ‘90 los investigadores europeos se encuentran abocados en ‘consensuar una definición’⁴ de personas con ‘problemas de falta de hogar’ a partir de distintas situaciones y condiciones de alojamiento- estrechamente ligada a condicionantes sociales (vinculadas fuertemente al mercado laboral y al capital social de los individuos).

Esto surge a partir de la imposibilidad que se presenta en estos países al otorgar a las diferentes situaciones de vivienda (espacios públicos, refugios nocturnos, alojamientos temporales, refugios para mujeres, centros de acogida, entre otros) las categorías operacionales correspondientes para

a la larga ser irrelevantes a las necesidades urgentes que tienen estos individuos. (Morse, et. al, 1992: 202). Traducción propia.

² En Brousse, 2004: 27.

³ En Fitzpatrick, 1999: 10. Traducción propia.

⁴ “*Harmonised definition*”, Unece- Eurostat, 2007; Meert, et. al, 2004: 18.

poder lograr, de esta manera una adecuada medición (y comparación entre los distintos países) de las distintas variantes de la problemática. Así como también, está estrechamente vinculado a los distintos programas de intervención requeridos para trabajar sobre los diferentes sub grupos que conforman esta población.

En Uruguay el problema de las personas denominadas ‘sin techo (o) en situación de calle’ ha venido introduciéndose tanto en la comunidad académica como en el diseño de los programas sociales con el doble objetivo de generar un mayor conocimiento sobre la diversidad poblacional que compone este grupo, y al mismo tiempo mitigar las situaciones desfavorables que genera.

A pesar de que el tema ha cobrado cierta relevancia como objeto de estudio (no sólo en Uruguay sino también a nivel regional) la producción sociológica en el primero continúa siendo escasa. La ausencia de trabajos de investigación y seguimiento exhibe una debilidad conceptual necesaria para lograr una adecuada caracterización de las personas que habitan refugios nocturnos y hacen uso de los demás servicios (comedores, centros diurnos).

En este marco, el presente trabajo introduce brevemente la discusión vigente en la literatura internacional sobre el ‘problema de la definición’ del término “*homelessness*” (falta de hogar), para en una segunda parte, enfocar el problema en Uruguay revelando algunos de los hallazgos empíricos que arrojaron las entrevistas realizadas a informantes calificados ((miembros y técnicos del Past e integrantes de Ong’s que trabajan con la población en refugios) en el marco de la investigación “*Avances en la tipología de individuos sin techo*” (2007-2009).

II) Definición y construcción del problema

Autores norteamericanos como europeos (entre ellos Blau, 1992; Toro, 2003; Snow & Anderson, 1993; Rossi, 1992, Philippt et.al, 2007) coinciden en señalar que el principal problema que atañe al estudio del fenómeno de las personas ‘sin hogar’ es la falta de una orientación teórica. Según Blau (1992), la principal consecuencia del vacío teórico es la ausencia de definiciones compartidas.

En los países europeos como en EE.UU, no sólo el término anglosajón “*homelessness*” es puesto a discusión como una noción apropiada para el estudio del problema en sí (Springer, 2000), sino que además la “*cambiante composición de la población sin hogar a través del tiempo ha sido en parte responsable de las*

diferentes taxonomías propuestas. No obstante, esta diversidad también existe porque los investigadores han ignorado los trabajos de los otros y han empleado diferentes definiciones de ‘homelessness’” (Morse, et. al, 1992: 229)⁵.

Unido a esto, una amplia bibliografía (Fitzpatrick, et. al, 2000; Jacobs et. al, 1999; Marpsat, 2005; Rossi, 1989; Schiff, 2003; Tosi, 2004; Tosi & Torri, 2005; Brousse, 2004, Smith, 2005; Meert et. al, 2004; Snow & Anderson, 1993; entre otros) constata tres problemas inherentes a la construcción del problema de las personas con carencia de hogar: i) la clásica dicotomía entre factores individuales o estructurales como desencadenantes de esta situación; ii) la necesidad de ‘*ampliar* o *ajustar*’ la definición de personas ‘sin hogar’ a otras situaciones de alojamiento⁶ y; iii) la polarización que genera en el tratamiento del problema el abordaje únicamente desde la dimensión residencial (ausencia de vivienda o de carencia de domicilio permanente) o un problema multidimensional que incluye distintos factores que atañen a la pobreza y exclusión social.

i) Los enfoques que se basan en las características individuales de las personas ‘sin hogar’ remiten a: a) *fallas* de comportamiento, centrándose en adicciones, patologías psiquiátricas, incapacidad para ‘sostener relaciones sociales’ (Wright, 2000) etc., como desencadenantes de esta situación. B) Esta concepción hace hincapié en diferenciar notoriamente a los individuos que atraviesan esta situación de las ‘personas domiciliadas’ (Schiff, 2003; Marpsat, 2003); c) responsabilizándolos y catalogándolos como personas inconsecuentes -visión que puede variar desde ser culpados y *sancionados* socialmente a tener una actitud condescendiente por su situación de desamparo-. Esta percepción distingue a aquellas personas sin refugio u hogar que son “*dignos de recibir ayuda y asistencia*” (*mujeres con niños*) de aquellos que no lo son (*hombres adultos solos*) (Wright, 2000: 30)⁷.

Este modelo de análisis enfocado en los ‘defectos o deficiencias personales’ como factores explicativos de esta situación, deposita no sólo un profundo estigma social sobre estos individuos (al asociárseles con conductas peligrosas y por su alto grado de visibilidad pública), sino que además: “(*...*) *mirar exclusivamente las características individuales de estas personas, acarrea a menudo una interpretación política. Como señalan Shlay & Rossi, los enfoques que se centran en las deficiencias de las personas*

⁵ Traducción propia.

⁶ “*Broad*” o “*narrow*” definition.

⁷ Boltivnik & Damian (2004), sostienen: “*De manera caricaturesca pero significativa históricamente, quienes piensan que la pobreza se origina en fallas del comportamiento del individuo, como la vagancia, el vicio, el alcoholismo, etc., van a tener una actitud hacia los pobres y hacia la pobreza en general muy diferente de quienes piensan que ésta se debe a fallas de los sistemas sociales. Por eso, los que piensan que la pobreza tiene su origen en fallas individuales adoptan una actitud severa hacia los pobres, un tratamiento poco generoso (...)* Si bien ha habido cambios ésta sigue siendo, en alguna medida, una actitud presente en muchas personas y en muchos grupos ideológicos” (2004: 315).

‘sin hogar’ más que en los desequilibrios dentro del mercado de trabajo o de vivienda, surte efecto en crear un vínculo causal entre las deficiencias individuales y la pérdida de vivienda (Shlay & Rossi, 1992)⁸. En un contexto donde predominan las interpretaciones basadas en las características individuales, deberíamos esperar que las comparaciones internacionales nos digan acerca del vínculo entre las características de los países y el número de individuos sin hogar que tienen. Descubrir cuantos de ellos hay en cada país, constituye un cambio con respecto a los abordajes tradicionalmente enfocados en los individuos” (Brousse, 2004: 28)⁹.

El segundo tipo de abordaje basa la explicación del fenómeno en “*fuerzas estructurales*” (Koegel, Burnman & Baumohl, 1996: 25) tales como: escasos ingresos económicos, aumento en los costos de vivienda, inserción precaria y/o inestable en el mercado de trabajo, la falta de distintos tipos de subsidios estatales, entre otros.

Esta polarización de enfoques ha sido calificada de demasiado simplista (Neale, 1997), reportando en la actualidad, la mayoría de las investigaciones la consideración conjuntamente de factores estructurales y personales para poder conocer los aspectos particulares de los grupos de personas que arriban a esta situación (Fitzpatrick, 2000: 19). También se suma a esta idea, la necesidad de vincular los factores institucionales (asociados al abandono de centros u hogares de cuidado, prisión, centros de salud mental, etc.) que pueden influir en una trayectoria o eventos de calle y/o refugios.

ii) Otro elemento de discusión gira en torno al uso de una *definición estricta* del fenómeno (que sólo contemple a aquellas personas que duermen a la intemperie y en refugios nocturnos destinados para esta población), o *amplia* que incluya a los individuos que atraviesan una situación ‘vulnerable’ en torno a la vivienda (moviéndose entre distintos tipos de alojamientos): a) quienes corren ‘riesgos’ de quedar en ‘situación de calle’ (residiendo en pensiones, instituciones, hoteles baratos, etc.); b) las personas solas o familias que habitan casas de familiares o amigos (por tiempo determinado) y, c) a quienes atraviesan situaciones de violencia doméstica o de otro tipo

Un elemento (de disenso) adicional que se considera aquí, además del aspecto espacial, es el carácter dinámico del fenómeno: las entradas (*inflow*), salidas (*outflow*) y reincidencias (*recurrent*)¹⁰, la transitoriedad y movilidad de las personas que pasan por períodos de refugios y/o calle: “*El stock de refiere al número de personas o familias que se encuentran ‘sin hogar’ en un momento determinado (...) El movimiento (flow) refiere a las personas que se han vuelto o han cesado de ser personas sin hogar, durante cualquier*

⁸ En Brousse, 2004: 28. Traducción propia.

⁹ Traducción propia.

¹⁰ En Fitzpatrick et.al, 2000: 11. Traducción propia.

período de tiempo (...) y el predominio (prevalence) refiere al número de gente que se encontró ‘sin techo’ ya sea durante un tiempo (‘period prevalence’) o a lo largo de su vida (‘lifetime prevalence’)” (Fitzpatrick, et. al, 2000: 11).

En el año 2007 se operacionalizaron las distintas categorías, definiendo a las personas que atraviesan ‘problemas de hogar’ de acuerdo a las distintas situaciones de vivienda:

Categoría operacional	Situación de vivienda	Definición
1) Personas viviendo a la intemperie	-Espacios públicos	Viven en las calles o espacios públicos sin un refugio que pueda ser definido como vivienda.
2) Personas en alojamientos de emergencia	-Refugios nocturnos	Personas que no tienen un lugar habitual de residencia y se mueven frecuentemente entre varios tipos de alojamientos
3) Personas viviendo en alojamientos para ‘sin hogar’ (homeless).	-Hostales para personas sin hogar (homeless) -Alojamientos temporales/ -Alojamientos con asistencia/ -Refugios para mujeres o centros de acogida.	-El período de estadía es menor a un año.
4) Personas viviendo en instituciones	-Instituciones médicas -Instituciones penales	La estadía es extendida más de lo necesario debido a la falta de vivienda/ No existía vivienda disponible previamente a su liberación.
5) Personas viviendo en unidades convencionales debido a la falta de vivienda.	- Casas rodantes - Construcciones no convencionales - Estructuras temporarias	El alojamiento es utilizado debido a la falta de vivienda y no es el lugar habitual de residencia de la persona.
6) Personas sin hogar viviendo temporalmente en viviendas convencionales con familia o amigos (debido a la falta de vivienda)	-Vivienda convencional, pero no es el lugar habitual de residencia de la persona.	El alojamiento es utilizado debido a la falta de vivienda y no es el lugar habitual de residencia de la persona.

En: “Measurement of Homelessness at European Union Level”, European Commission Employment, Social Affairs and Equal Opportunities DG: 2007. Traducción propia.

iii) La última de estas dicotomías pone énfasis en tratar al problema únicamente desde la dimensión residencial (falta de vivienda) o como un problema multidimensional (desde el enfoque de la exclusión social) en el que se entrecruzan además de factores asociados a la vivienda, factores sociales y problemas interpersonales (Marpsat, 2005).

Tosi & Torri señalan que *“se ha observado que la referencia a una condición común de vivienda, la falta de un hogar, no es suficiente para generar un concepto sólido y corre el riesgo de unificar situaciones y problemas heterogéneos sin causa debida. Por otro lado, el campo de ‘homelessness’ no existiría sin esta referencia y si las figuras de la exclusión social fueran pensadas sin la dimensión “hogar” no sería realmente importante en la construcción del problema. Esta caracterización provoca considerar el problema como una construcción social. La misma indicación es dada por el dualismo de la noción: todas las consideraciones que están orientadas en una sola dimensión corren el riesgo de ser reduccionistas, aún así para operaciones específicas. Es interesante, sin embargo, entender qué implicancias tiene entre seleccionar una dimensión por sobre la otra en cuanto al tratamiento del problema y la construcción de políticas”*. (Tossi & Torri, 2005).

Lejos de ser elementos constitutivos del fenómeno que corren aisladamente, cada uno de éstos determina al resto, plasmando de esta manera la visión que se tenga sobre el origen del problema. Cada uno de estas concepciones ha buscado imponerse en los países europeos desde mediados del siglo XX: *“(…) sería un error sugerir que cualquier definición de ‘homelessness’ permanece estática. En lugar de eso, éstas cambian todo el tiempo, y están sujetas a influencias ideológicas, disponibilidad de recursos y expectativas depositadas en el gobierno y en los políticos”* (Jacobs et. al, 1999).

Siguiendo a Tosi & Torri (2005): *“Las definiciones/construcciones suponen también soluciones, métodos de intervención y políticas. No sólo tienen implicaciones interpretativas y acarrear distintos problemas teóricos (...) sino que también indican campos políticos: situando al problema en el campo de la vivienda y buscando soluciones en términos de políticas de vivienda o situándolo en el campo de la lucha contra la pobreza; proponiendo una intervención multidimensional e “integrada” o una intervención sectorial, etc (...) Podemos, por tanto rescatar de la discusión precedente algunos aspectos negativos y positivos, que inciden en el diseño de los programas sociales diseñados para esta población:*

Sin hogar	Aspectos negativos	Aspectos positivos
Conceptualización amplia	<ul style="list-style-type: none"> -No permite focalizar al fenómeno. -<i>Overlapping</i> (solapamiento) de poblaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Permite distinguir los distintos tipos de “problemas de la falta de hogar”. - Introduce la dinámica del proceso.
Conceptualización limitada	<ul style="list-style-type: none"> -Reduce distintas experiencias a casos “típicos”. (Tosi, 1999) -Imposibilita desarrollar programas y políticas que reconozcan la gama de diferentes grupos, los caminos y trayectorias dentro y fuera de homelessness, y la necesidad de fomentar independencia (Greenhalgh et al, 2004) -Representaciones de figuras extremas típicas (personas que duermen a la intemperie) -Lleva el problema a los niveles más bajos de la agenda política (Jacobs et al, 1999) 	<ul style="list-style-type: none"> - Permite enfocar la mirada con precisión. - Al delimitar el objeto evita el solapamiento de poblaciones.

III) La experiencia en Uruguay: definición en construcción.

En Uruguay, a partir de la creación del MIDES en 2005, y como componente PANES (Plan de Atención a la Emergencia Social) funciona “*dadas las características estructurales de la situación de calle en nuestro país*” el Programa de Atención a los Sin Techo (PAST) que busca “*contribuir a la reinserción sociocultural y económico-laboral de las personas en situación de calle, -proveer de soluciones habitacionales más o menos transitorias, -contribuir a que estas personas transiten rutas de salida efectivas y sustentables*” (Mides, 2008). Luego de finalizado el PANES, el PAST pasó a formar parte de la DINACIS (Dirección de asistencia a colectivos sociales en situación crítica). Esta dirección implementa “*políticas, programas y proyectos tendientes a brindar oportunidades de inclusión sociocultural y laboral a las familias, comunidades y personas que sufren los mayores extremos de exclusión*” (Mides, 2007).

Este programa tiene como objetivo general: “*Evitar la continuidad del proceso multidimensional y pluricausal que se expresa en la situación de calle, brindándoles [a los usuarios] amparo durante la noche y atención de calidad en los aspectos de alimentación, higiene, salud y documentación –entre otros como requisito*

ineludible para el desarrollo, desde el refugio y en el marco del PAST, de estrategias personalizadas que promuevan y permitan la superación de las condiciones que derivan en la situación de calle en cada caso particular (Past, 2008)¹¹.

En las entrevistas realizadas en el marco del proyecto “Avances en la tipología de individuos sin techo” con los miembros del programa en cuestión (y con miembros de ONG’s que trabajan en los refugios nocturnos) se reconocen las complicaciones que tiene la definición de personas ‘en situación de calle’ o ‘sin techo’ (como son llamadas): *“En realidad de hecho solamente hablando de ‘situación de calle’ es un tema que no se resuelve acá, no se resuelve a nivel regional, ni en donde tienen mayor desarrollo (...) la definición de gente en ‘situación de calle’ está en construcción, la podés aproximar o hacés una definición operativa para lo que precisés en el momento, por ejemplo el conteo. Si vos los definís como los ‘sin techo’, formalmente no podés trabajar con las personas que están en pensión, y sin embargo cuando vos pensás en cualquier política social tenés que adelantarte, tenés que poder prevenir e incluir a la población que se pueda prevenir, por ejemplo la población que está en pensión, pero la definición te dice que no es. Entonces por eso la definición tiene que ser operativa”.* (Informante calificado 1).

La distinción entre el concepto de personas en “situación de calle” e individuos “sin techo” también es objeto de debate. La dicotomía en cuanto a la definición del problema relacionado a problemas sociales o únicamente a la dimensión residencial se explicita: *“(...) en principio, ‘situación de calle’ implica rotura de un montón de cosas: familiares, vinculares, de trabajo. ‘Sin techo’ puede ser eventual, algo puntual: no pudiste pagar el alquiler de la pensión y te quedaste sin techo, pero es transitorio”* (Informante calificado 2).

En síntesis, la importancia de este ejercicio teórico comprende un componente estratégico esencial en el diseño de los programas de intervención que trabajan con la población en refugios. Es necesario distinguir qué programas y servicios se deben implementar en función de las distintas poblaciones que son reconocidas y que entran dentro del enfoque conceptual consensuado que vimos más arriba. Porque de lo contrario, las soluciones de emergencia que se plantean son ineficaces y negativas para los distintos tipos de individuos sin hogar/vivienda que llegan a los refugios, o en una situación de fragilidad o inestabilidad habitacional.

¹¹ Tiene *“como objetivo contribuir a la reinserción socio-cultural y laboral de las personas y familias en situación de calle. Está dirigido: a personas en situación de calle dentro del Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social, mayores de 18 años de edad (con sus hijos en caso de tenerlos) que pernoctan a la intemperie, o que ocupan ilegalmente viviendas ruinosas y sin servicios básicos en ciudades mayores a 5000 habitantes. No se incluyen a los habitantes de asentamientos, inquilinos en pensiones o propietarios de viviendas en cualquier condición de habitabilidad.* (Past-Mides, 2008).

“Aunque no lo parezca, la carga de significación que acarrea el uso general y desinteresado del término ‘situación de calle’ o ‘sin techo’ tiene efectos que no son en absoluto ingenuos. No distingue, entre personas con situaciones (residenciales, laborales, familiares o relacionales) marcadamente disímiles, y menos aún ilumina los procesos de configuración (en un mirada diacrónica) de las trayectorias que conducen a esta situación” (Chouhy, 2006: 5).

Por tanto, y volviendo a la discusión precedente conceptualizar a las personas ‘sin hogar’ desde un enfoque amplio, permite *contemplar el proceso* y clarificar el campo, es decir, abordar la dinámica del fenómeno y tener en cuenta las circunstancias habitacionales por las que pasan los sujetos ‘con problemas de hogar’ durante sus trayectorias (Fitzpatrick et. al, 2000). Podríamos agregar también, como plantean Fitzpatrick y Sosin (2000), que se vuelve necesario tomar en consideración las experiencias de las estas personas para una adecuada definición del problema en sí.

Por otro lado, ajustar el enfoque nos permite distinguir las distintas estrategias en función de la tipología habitacional que existe (caracterizada por la inestabilidad y el carácter temporario). Punto para el debate académico: quienes son los sin hogar, quienes son los que se encuentran en una situación frágil de vivienda, quienes viven bajo condiciones de inseguridad o en estructuras inseguras, etc.

Bibliografía

- BLAU, J (1992): *The visible poor. Homelessness in the United States*. Oxford University press. NY.
- CHOUHY, G (2008): *“Trayectorias, posiciones y disposiciones de las personas en situación de calle: bases para la construcción de un modelo analítico”*. En: El Uruguay desde la Sociología VI. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales-UdelaR. Montevideo.
- EUROPEAN COMMISSION EMPLOYMENT, SOCIAL AFFAIRS AND EQUAL OPPORTUNITIES DG (2007): *“Measurement of Homelessness at European Union Level”*. University of Dundee.
- FITZPATRICK, S; KENK, P & KLINKER, S (2000): *“Single Homelessness. An overview of research in Britain”*. En: www.bristol.ac.uk
- JACOBS, K; KEMENY, J & MANZI, T (1999): *“The Struggle to define homelessness: a constructivist approach”*. En CLAPHAM, D y HUTSON, S (eds.): *“Homelessness: public policies and private troubles. London”*. En: www.ibf.uu.se
- MacKENZIE, D & CHAMBERLAIN C (2003): *“Homeless careers: pathways in and out of homelessness”*. Australia. En: www.salvationarmy.org.au
- MARPSAT, M (2005): *“The problem of definitions: points of similarity and difference”*. INED-France. CUHP conference, Brussels. En: www.cuhp.org
- ----- (2005): *“Homelessness research: Definitional issues and first mapping of methodologies”*. En: www.cuhp.org
- MEERT, H; EDGAR, B & DOHERTY, J (2004): *“Towards an operational definition of homelessness and housing exclusion”*. ENHR Conference, Cambridge. En: www.enhr.org

- MORSE, G.A; CALSYN, R.J; BURGER, G.K (1992): “*Development and cross- validation of a system for classifying homeless persons*”, Journal Community Psychological Volume 20.
- SMITH, J (2005): “*Hidden Homelessness and definitions of Homelessness in the UK – some issues for European definitions of homelessness*”. CUHP Conference, Milán. En: www.cuhp.org
- MIDES (2006): “*Primer Conteo y Censo de personas en situación de calle y refugios de Montevideo. Informe preliminar de resultados*”. Montevideo. En: www.mides.gub.uy
- O’ FLAHERTY, B (1996): *Making room. The Economics of Homelessness*. Harvard University press. Cambridge.
- PAST (Plan de Atención a los sin Techo): “Informe anual 2005”. Mides, Montevideo, 2005.
- PAST: “Programa de alojamiento de los sin Techo”. Mides, Montevideo 2005.
- PAST: “Presentación del PAST. Objetivos y actividades del programa”. Mides, Montevideo, 2005.
- ROSSI, P (1989): *Down and out in America. The Origins of Homelessness*. The University of Chicago press. Chicago.
- SNOW, D. A; ANDERSON, L (1993): *Down on their luck. A study of homeless street people*. University of California press. Los Angeles.
- SPRINGER, S (2000): “*Homelessness: a proposal for a global definition and classification*”. Habitat International n° 24. UNCHS (Habitat). Kenya.
- TORO, P (2007): “*Toward an International Understanding of Homelessness*”. Journal of social issues, vol 63, n° 3.
- TOSI, A & TORRI, A (2005): “*Homelessness as a process: theoretical approaches and social construction of the question*”. CUHP Conference, Brussels. En: www.cuhp.org